UNIVERSITAT

DECLARACION DEL COMITE UNIVERSITARIO DE BARCELONA DEL P.S.U.C.

ANY XVII - Nº 4 - 19·I·74

Ante el nuevo gobierno: Adelante en la lucha por la libertad. Preparar la IIª Sesión de la ASSEMBLEA DE CATALUNYA

Se abre el curso en la Universidad Central de Barcelona y va a reanudarse en el Politécnico y Autónoma tras la última crisis de Gobierno, fruto de la muerte de Carrero Blanco. Se pone de relieve la urgencia de una salida democrática para el pais, pues tal como declara el Pleno del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España "todos debemos ser conscientes de la opción que hoy se abre acuciante ante España: O se logra un diálogo una convergencia de todas las fuerzas interesadas en que se realice el paso de la dictadura a la democracia superando la catástrofe de la guerra civil y creando un clima nuevo de convivencia cívica que acerque España a Europa y al mundo o España quedará para largo tiempo sometida a los vaivenes de la violencia, pues a la represión y al endurecimiento del poder, determinados por su aislamiento y la realidad social, por el empecinamiento de seguir considerando al pais como coto cerrado de una minoría privilegiada, responderá cada vez con mas energía la lucha e incluso la violencia de las fuerzas populares a las que no se deja otro cauce para manifestarse y defenderse".

La Universidad, por el lugar que ocupa en nuestra sociedad, porque de ella se accede a la mayoría de sectores sociales y de opinión política, por ser centro de atención pública, debe jugar un papel fundamental en esa tarea política central: se trata de conseguir un diálogo, una convergencia que facilite la salida democrática y cierre el paso a la perduración dictatorial. Es esencial que el Movimiento Universitario, recogiendo su valiosa tradición de lucha política, se plantee con toda urgencia adquirir un mayor peso político en la realidad del país. Y para adquirirlo es necesario que todos los universitarios, conscientes y activamente, se vinculen a la alternativa democrática que expresan los 4 puntos-programa de la Assemblea de Catalunya:

1.- LA CONSECUCIO DE L'AMNISTIA GENERAL PELS PRESOS I ELS EXILIATS POLITICS
2.- L'EXERCICI DE LES LLIBERTATS DEMOCRATIQUES FONAMENTALS: LLIBERTAT DE REUNIO, D'EXPRESSIO, D'ASSOCIACIO -INCLOSA LA SINDICAL-, DE MANIFESTACIO I DRET DE VAGA, QUE GARANTEIXIN L'ACCES EFECTIU DEL POBLE AL PODER ECONOMIC I POLITIC.
3.- EL RESTABLIMENT PROVISIONAL DE LES INSTITUCIONS I DELS PRINCIPIS CONFIGURATS EN L'ESTATUT DE 1932; COM A EXPRESSIO CONCRETA D'AQUESTES LLIBERTATS A CATALUNYA I COM A VIA PER ARRIBAR AL PLE EXERCICI DEL DRET D'AUTODETERMINACIO.
4.- LA COORDINACIO DE L'ACCIO DE TOTS ELS POBLES PENINSULARS EN LA LLUITA DEMOCRATICA

En la Assemblea de Catalunya se expresa hoy esa convergencia absolutamente imprescindible para los cambios politicos que están a la orden del dia. Es una gran conquista de nuestro pueblo, es una excelente prueba de responsabilidad de las fuerzas politicas y sociales que sostienen esa realidad irreversible que es ya la Assemblea de Catalunya.

Desde ésa actitud responsable del Movimiento Universitario, se trata de influir, de ganar para la oposición democrática a una gran variedad de sectores de nuestro pueblo, de la intelectualidad, de la docencia. Hoy eso es posible porque incluso las fuerzas mas vacilantes dentro de la Universidad, como son catedráticos y algunas autoridades académicas, hoy las vemosdespegarse de su conformismo tradicional. Crecen, en relación a la desastrosa gestión educativa del poder, las actitudes críticas entre esos sectores. Se va haciendo palpable para ellos la flagrante contradicción entre educación y dictadura.

Nuevo ministro: Hacer retroceder al ministerio en sus medidas antiuniversitarias

El relevo del Ministro Julio rodríguez y su sustitución por el tecnócrata Cruz Martínez Esterruelas es el reconocimiento oficial de la desastrosa actuación del anterior equipo. Pero no sólo significa el fradaso de un hombre, sino además el desgaste de la Ley General de Educación como opción a los problemas educativos.

Con esta sustitución se crea una coyuntura favorable para que el Movimiento Estudiantil junto con otras fuerzas de oposición hagan retroceder al Mi-

nisterio en sus medidas antiuniversitarias. Al acabarse Julio Rodríguez también debe acabarse el lastre que deja su gestión en la vida académica.

Muy particularmente, la anulación del nuevo calendario debe ser una reivindicación a plantear nuevamente con toda fuerza.

Y junto a ésta, la anulación de las sanciones a catedráticos y estudiantes, la rediscusión de la forma de implantación de los nuevos planes de estudio y el contenido de éstos.

Exigir la dimisión del Rector Carreras Llansana como artífice y ejecutor de las directrices del Ministro, como responsable del daño infringido a la Universidad, debe ser una idea clara para todos los estamentos de la Universidad.

Para lograr esos objetivos hay que insistir en la necesaria vinculación, en el diálogo que hay que establecer entre los distintos sectores universitarios.

En la hora actual, cuando la Universidad está sumida en un caos mayúsculo, cuando las actividades críticas se extienden a todos los estamentos, se hace preciso que el Movimiento Estudiantil tenga una actitud mas dialogante con el profesorado, con los catedráticos.

Entendemos que es conveniente establecer un nuevo clima en las relaciones entre los estamentos, tanto porque gran parte del profesorado ha dejado de ser un instrumento del Ministerio, como porque el Ministerio viene a restringir su posibilidad de intervención en las decisiones.

Sin embargo, para que ese diálogo pueda lograrse es necesario que todos se pronuncien claramente contra las sanciones a estudiantes. No puede aceptarse como vía de solución del problema universitario las expulsiones y las sanciones.

En esa línea, será conveniente la convocatoria de un claustro general de la Universidad para debatir a fondo los problemas que nos aquejan. Ello no significa que se apruebe que estos órganos de gobierno sean los que corresponden a la Universidad que exige el país. Sin embargo, el Movimiento Estudiantil debería apoyar esta iniciativa, pues una convocatoria de este tipo significaría unatoma de posición frente al Ministerio y el inicio de este diálogo.

Por todas nuestras reivindicaciones

El año académico que para unos comienza y para otros está en curso, se presenta desbordante de problemas en todos los centros, en todos los cursos, incluso en toda materia. En la situación de crisis que se viene agravando día a día y tras la demente gestión de Julio Rodríguez, los problemas con que debemos enfrentarnos son innumerables. Se decía que el nuevo calendario se imponía para preparar adecuadamente el nuevo curso; hoy,todo el mundo lo reconoce, la situación todavía ha empeorado.

Hoy mas que nunca, si se quiere luchar por una Universidad que funcione realmente, que sea centro de educación, cultura e investigación, adecuado a las necesidades sociales del país, habrá que partir de la lucha reivindicativa de los estudiantes y todos los estamentos, partir de cada problema y darle cauce de solución.

Cuando hablamos de lucha reivindicativa, es preciso clarificar el concepto dada la actual confusión terminológica.

No se trata únicamente de denunciar la situación desastrosa de la Universidad, denunciar a los culpables, y a partir de ahí hacer vagos llamamientos a la lucha. Para que la lucha sea

rentable -y así lo vean todos los estudiantes- es preciso partir de cada problema, delimitarlo exactamente, ver que objetivos nos proponemos, discutir de que instrumentos de presión, de negociación, nos dotamos, que formas de organización, conseguir aliados entre otros sectores sociales, dar una proyección a nivel popular. Es un complejo proceso que está hecho de formas mas elevadas de lucha y de períodos de relativa calma.

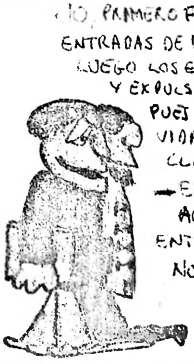
Se hace precisa esta aclaración porque en la Universidad de Barcelona está muy extendida una práctica en el tractamiento de las cuestiones reivindicativas que nada tiene que ver con la actitud que acabamos de definir. O se cae en el mas puro desánimo o en la desesperación. El todo o nada es la nota dominante en los conflictos reivindicativos. Este es un proceso que a ninguna solución lleva y que además desgasta al Movimiento Estudiantil.y su espíritu combativo, al verse continuamente frustradas las esperanzas de victoria. Por eso es comprensible que un elevado número de estudiantes prefieran volver la espalda a la lucha y buscar una solución individual que, al menos, les permita alcanzar unos niveles **desformación** mínimos. Para que todos participen en la lucha, en definitiva luchemos por los problemas que nos afectan a todos, se hace preciso corregir estos métodos de trabajo.

Partiendo de esa actitud habrá que enfrentarse con los problemas de cada curso. En los primeros cogiendo especialmente la situación creada por los nuevos planes de estudio impuestos; en los segundos -tal como ya se ha hecho en Bellaterra- la problemática de los estudiantes suspendidos, el respeto de las cuatro convocatorias y el derecho a continuar con el plan en que se empezaron los estudios. En los últimos cursos la problemática derivada del nuevo calendario y las salidas profesionales deberán ser los temas fundamentales. Y como elemento común habrá que tener en cuenta el problema de la selectividad que a pesar de las derrotas sufridas por el Ministerio en ese terreno pugna por aplicarse cada vez con mayor desición.

Todos esos problemas y muchos mas, junto con la lucha consecuente por su solución configuran al Movimiento Estudiantil como auténtico movimiento de masas con contenido revolucionario.

Ante la crisis de la Universidad

El Movimiento Estudiantil, y los universitarios en general, deberán acometer sus problemas en el marco de una crisis profundísima en la Universidad. Crisis de funcionamiento, crisis de función educadora y cultural, crisis de adecuación a las necesidades sociales. Tras cada reivindicación (planes de estudio, selectividad, calendario) está latente la exigencia de una Universidad al servicio del pueblo, la necesidad de dar satisfacción a las aspiraciones popu-



ciones que coinciden con las necesidades de desarrollo productivo y humano de nuestra sociedad. La crisis universitaria pone al descubierto el fracaso del proyecto capitalista en el terreno educativo y la necesidad de una opción antimonopolista, popular encabezada por la clase obrera.

Como razón mas inmediata de la crisis está el Estado Dictatorial que inspira la política educativa. La progresiva pérdida de apoyo de la Ley General de Educación entre los sectores que, se suponía, debían apoyarla y aplicarla, ha obligado al Gobierno a desvelar los aspectos autoritarios y malthusianos, la degradación científica contenida en ella.

Y en ese proceso, la ampliación continuada de las actitudes críticas en sectores hasta hoy conformistas (catedráticos, Patronatos, Asociaciones de Padres de familia...) lleva al Gobierno -en este caso, de la mano de Julio Rodríguez- a adoptar medidas demenciales, que atentan incluso contra el propio funcionamiento administrativo de la Universidad. Medidas antiuniversitarias, oscurantistas, autoritarias. No hay mas que ver la absoluta irresponsabilidad con que se toman medidas del tipo expulsión de profesores o de personal no docente. Sobre la base de esta realidad, en la calle , en la prensa, por las mas diversas vías, la opinión pública clama por un cambio. El Movimiento Estudiantil debe encabezar ese clamor.

Dentro y fuera de la Universidad hay un potencial extraordinario para que el Movimiento Estudiantil, con toda responsabilidad, con profunda voluntad constructiva, aparezca como estímulo y agente del cambio que necesita el país y nuestra Universidad,

Por eso, desde cada reivindicación, desde cada problema suscitado hay que dirigirse a la opinión pública, enlazar con toda la envergadura de la problemática universitaria, dar proyección popular, ciudadana, a nuestros objetivos. En definitiva, si el Movimiento Estudiantil quiere asumir un papel de protagonista en la transformación que se pone a la orden del día en esta crisis, debe pasar de ser un conjunto oprimido por la desastrosa situación de la enseñanza a ser un movimiento de lucha que sea soporte de un interés social y progresivo.

Desde este punto de vista, corresponde abordar una tarea esencial en el actual momento: la discusión y definición de una alternativa a la Universidad. Alternativa entendida como convergencia unitaria en torno a un programa mínimo que exprese la voluntad de cambio. Y en ese marco el mas amplio debate social en torno a las soluciones de fondo que se exigen. Dos tareas, dos objetivos, ayudarán a hacer realidad este proyecto: la celebración de un Congreso de la Enseñanza Superior, y la consolidación y avance de la coordinación del Movimien-

o Estudiantil en todo el Estado Español.

Nosotros entendemos que en todo proyecto de alternativa , la consideración que ebe prevalecer es la del marco institucional que se reclama, es decir, el punto principal es la reivindicación de una Universidad libre de la opresión dictatorial, en el marco de un funcionamiento democrático. Con esa idea unitaria, lógicamente debe hacerse explícita la vinculación de tal alternativa al programa de la Assemblea de Catalunya.

A la vez, debería prevalecer la idea de una Universidad vinculada a la realidad nacional de Catalunya. En ese sentido, la información y debate en torno a la experiencia histórica mas importante habida en esa dirección -la Universidad Autónoma de Barcelona en 1933- podría contribuir a una clarificación muy necesaria hoy en día. La concreción del funcionamiento democrático debería incluir, desde el punto de vista estudiantil, la reivindicación de un Sindicato de Estudiantes, como forma concreta de intervención en la gestión universitaria.

Esa idea, el Sindicato Democrático de Estudiantes, ya real en la historia del Movimiento Estudiantil, debería adoptarse no solo como reivindicación contenida en la alternativa que se propugna, sino como idea motriz de las formas de organización que debe adoptar el Movimiento Estudiantil.

En una situación de crisis como la que atravesamos, junto don el progresivo aislamiento que sufre el Ministerio, tiene una especial importancia el aprovechamiento de las posibilidades legales. Ya es significativo que el Ministerio haya entrado en contradicción, con sus medidas, con la letra de sus propias leyes (recuérdese tan solo el texto de la Ley General de Educación en relación al calendario académico). En esa situación, dar soporte legal a nuestras opiniones, a cada acción en marcha, a la difusión de nuestras reivindicaciones, es muy importante para el propio Movimiento Estudiantil y para su capacidad de relación ciudadana.

Dirigirse a la prensa, interponer recurso contra determinadas medidas, relacionarse con los colegios profesionales, entrar en contacto con asociaciojes de padres de alumnos, con toda clase de asociaciones ciudadanas suscaptibles de interesarse por la problemática universitaria, tiene un gran interés para el Movimiento Estudiantil: porque permite ampliar el frente de oposición, salir de un cierto aislamiento; supone formas de relación con otros frentes, formas de negociación en los conflictos reivindicativos, tribunas públicas del Movimiento Estudiantil. Es con esos instrumentos que el Movimiento Estudiantil podrá enfrentarse a la agobiante situación de crisis universitaria, y sus posibilidades de victoria se ampliarán enormemente.

Dar la voz a todos

Para que ese proyecto de avance del Movimiento Estudiantil ga una realidad es necesario que sean todos los estudiantes uienes se conviertan en protagonistas de sus problemas, de as soluciones. Y al afirmar eso, no solo nos dirigimos a llos llamándoles a incorporarse a la acción, sino también, especialmente, a la vanguardia estudiantil.

Nosotros no podemos estar de acuerdo con los métodos que la aracterizan: se pretende centralizar todo, dirigirlo todo l margen de los compañeros.

Es absolutamente necesario dar la voz a todos los estudianes; y al decir eso hay que tener presente que existen diverias corrientes de opinión, que los grupos políticos de izquier a no representan la totalidad de opiniones.

Partiendo de que la unidad se establece en la lucha por los problemas propios, por los problemas en tanto que estudiantes, habrá que tener en cuenta también toda la diversidad de opiniones políticas, tendiendo a encontrar el punto de convergencia. Hoy se hallan desplazadas de los órganos de decisión del Movimiento Estudiantil todas las corrientes políticas que no sean de izquierda.

Afirmamos nuestra voluntad de hablar, de discutir, de reunirnos con todos ellos, de trabajar para que se establezca un nuevo clima en las relaciones entre la vanguardia socialista y sus compañeros demócratas.

Una expresión clara de las insuficiencias en el método democrático que deberá caracterizar a la vanguardia socialista es el estado actual de los Comités de Curso.

Su operatividad, su capacidad de dirección, su representatividad es mínima. Han entrado en una crisis prácticamente irreversible. Por eso, independientemente de nuestra opinión o nuestra posición, es lógico que el Movimiento Estudiantil, en la medida en que avance en la perspectiva de ser un movimiento de masas, se dotará de formas organizativas realmente representativas, surgidas de las propias luchas en marcha, de la convergencia de los distintos sectores de oposición.

Nuestra posición es participar, impulsar esas formas y a la vez luchar contra el sectarismo que pueda producirse entre los grupos de izquierda.

Enero 1974

EL COMITE UNIVERSITARIO DE BARCELONA
DEL PARTIT SOCIALISTA UNIFICAT DE CATALUNYA